

Campaña Nacional de Alfabetización
Monseñor Leonidas Proaño

Virtudes del Educador

Paulo Freire

ECUADOR
Ponle tu nombre 

DOCUMENTO
DE TRABAJO

14

Serie: La Dimensión Pedagógica
de la Alfabetización

ECUADOR

"Todo lo que significa cambio
reclama un porcentaje de riesgo
y, por lo mismo, de valentía para
correr el riesgo".

Ponle tu nombre 

Campaña Nacional de Alfabetización

Monseñor LEONIDAS PROAÑO

SOLIDARIA • DEMOCRÁTICA • ECUATORIANA

Esta serie de Documentos de Trabajo forma parte del Plan de Formación a Distancia destinado a los alfabetizadores y, en general, a todo el personal que tiene una función educativa dentro de la Campaña Nacional de Alfabetización.

Hasta el momento hemos publicado 13 números. Ahora, en este Documento de Trabajo Nº 14 reproducimos el texto "**Virtudes del educador**", del educador brasileño Paulo Freire, continuando con la Serie LA DIMENSION PEDAGOGICA DE LA ALFABETIZACIÓN.

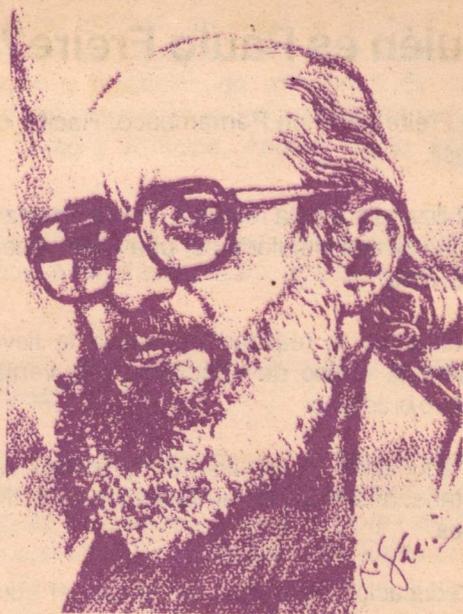
RECORDEMOS QUE ESTE:

- * ES UN MATERIAL DE TRABAJO, ESTUDIO Y DISCUSION
- * ES UN MATERIAL DE USO COLECTIVO
- * ES UN MATERIAL PARA COLECCIONAR Y CONSULTAR

Las ilustraciones de este Documento han sido tomadas de:

- Dimensión Educativa, Aportes 11, Bogotá, s/f
- IDAC, ¡Cuidado Escuela!, TAREA, Lima, 1986
- Quino, Gente en su Sitio, Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1986
- M. Gadotti, Convite à Leitura de Paulo Freire, Editora Scipione, Sao Paulo, 1989.

Tiraje: 200.000 ejemplares
Impresión: Imprenta Don Bosco
Quito, marzo 1989



Introducción

Paulo Freire es uno de los educadores que más influencia ha ejercido sobre el desarrollo de la educación de adultos en América Latina en los últimos 30 años.

En particular, sus ideas han marcado profundamente el campo de la alfabetización. Por ello, Freire resulta un referente inevitable para todos aquellos que estamos involucrados en tareas de alfabetización de adultos.

Todos quienes tenemos algo que ver con la educación hemos escuchado el nombre de Paulo Freire. Muchos hemos leído sus obras, muchos nos hemos inspirado en sus ideas para desarrollar actividades educativas no sólo con adultos sino también con niños.

Términos vinculados a Freire, tales como **educación domesticadora**, **educación bancaria**, **educación liberadora**, **educador-educando**, **educando-educador**, **concientización**, **acción-reflexión-acción**, **método síco-social**, **método reflexivo-crítico**, **palabra generadora**, **universo vocabular**, **investigación temática**, etc., se han difundido ampliamente en nuestro país así como en muchos otros países del mundo.

Freire ocupa un lugar preponderante en la gestación y desarrollo del movimiento de **educación popular** que existe hoy en América Latina.

¿Quién es Paulo Freire?

Paulo Freire nació en Pernambuco, Recife, uno de los estados más pobres de Brasil.

Sensibilizado por esta realidad, Freire empezó a interesarse en la problemática educativa, estimulado por una joven maestra que sería la compañera de su vida: Elza.

El análisis de la realidad educativa le llevó a la necesidad de analizar críticamente el tipo de educación que venía dándose en todo el sistema educativo brasileño.

Una "educación domesticadora", profundamente elitista, discriminadora, autoritaria, desvinculada de la realidad, destinada a reproducir las injusticias sociales.

Una "educación bancaria", en la que el educador deposita conocimientos en las mentes de los educandos, como se deposita cheques en un banco.

A partir de 1961, Freire empezó a trabajar en el campo de la alfabetización de adultos. Propuso y desarrolló un método que, en 45 días, se proponía enseñar a los adultos a leer y escribir para que lograran "decir y escribir su palabra", rompiendo con su silencio y siendo "dueños de su propia voz".

Rápidamente, su experiencia y su propuesta educativa se difundieron en el resto de Brasil. El "método Paulo Freire" —como empezó a llamarse— despertó el interés del gobierno populista de Joao Goulart, que se preparaba para impulsar un Plan Nacional de Alfabetización.

Cuando, en 1964, se dio en Brasil el golpe de estado, Freire era precisamente el coordinador de dicho Plan. El método y Freire mismo fueron acusados de subversivos por los militares. Freire se vio obligado a abandonar su país. Al poco tiempo se publicaba su primer libro, **"La educación como práctica de la libertad"** (1965).

Después de un breve exilio en Bolivia, se radicó en Chile, donde fue profesor universitario, y colaboró en varios programas de alfabetización y capacitación de adultos vinculados a la reforma agraria. Este "período chileno" concluyó con la publicación de la **"Pedagogía del Oprimido"** (1969), su libro más difundido.

Entre 1970 y 1979, Freire trabajó como Consultor del Departamento de Educación del Consejo Mundial de Iglesias, en Ginebra, Suiza. En este período tuvo oportunidad de entrar en contacto con Africa, colaborando estrechamente en la planificación y ejecución de campañas de alfabetización realizadas en diversos países africanos recientemente liberados del colonialismo, tales como Sao Tomé y Príncipe, Angola, Cabo Verde y Guinea-Bissau.

En 1979, Freire fue invitado a Granada y Nicaragua para colaborar en el diseño de sus respectivas campañas de alfabetización, ambas realizadas en 1980.

En 1980, después de un largo exilio, Freire regresó a Brasil, para "aprender todo de nuevo", como él mismo ha dicho.

Actualmente, a los 68 años, ha aceptado la Secretaría de Educación de la Prefectura de Sao Paulo, desde donde ha empezado a impulsar planes y programas educativos renovadores, convencido —como siempre— de que la transformación educativa es un elemento fundamental en la lucha por una sociedad más justa.

Principales obras de Paulo Freire publicadas en español

- * La educación como práctica de la libertad, 1965
- * Pedagogía del oprimido, 1969
- * Acción cultural para la liberación, 1970
- * ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural, 1970
- * Concientización, 1973
- * Cartas a Guinea-Bissau: Apuntes de una experiencia pedagógica en proceso, 1977
- * Cuatro cartas a los animadores de los Círculos de Cultura de Sao Tomé y Príncipe, 1984
- * La importancia de leer y el proceso de liberación, 1984
- * Por una pedagogía de la pregunta, 1985

Obras de y sobre Freire publicadas recientemente en el Ecuador

- * La dimensión política de la alfabetización (P. Freire), 1985
- * Educación popular: un encuentro con Paulo Freire (R.M. Torres), 1986
- * ¿Qué es el método Paulo Freire? (C. R. Brandao), 1988
- * Educación liberadora y educación popular (R. M. Torres), 1988
- * Pedagogía de la pregunta (P. Freire, E. Pérez, F. Martínez), 1988
- * Alfabetización, ¿a favor de quién? (P. Freire), 1989

Virtudes del Educador*

Me gustaría hablar de un tema que como educador me preocupa mucho. Es el tema que acostumbro llamar "Reflexión crítica sobre las virtudes de la educadora o del educador".

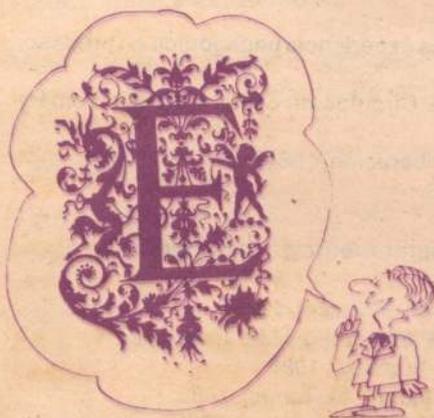
Estas virtudes no pueden ser vistas como algo con lo cual uno nace o como un regalo que uno recibe, sino como una forma de ser, de encarar, de comportarse, de comprender, todo lo cual se crea a través de la práctica, en búsqueda de la transformación de la sociedad.

No son cualidades abstractas, que existen antes que nosotros, sino que se crean con nosotros (y no individualmente).

Las virtudes de las cuales voy a hablar no son virtudes de cualquier educador, sino de aquellos que están comprometidos con la transformación de la sociedad injusta, para crear una sociedad menos injusta.

DISCURSO Y PRACTICA

1. Ser coherente entre lo que se dice y lo que se hace



La primera virtud o cualidad que me gustaría subrayar, es la virtud de la **coherencia**. La coherencia entre el discurso que se habla y que anuncia la opción, y la práctica que debería estar confirmando el discurso.

Esta virtud enfatiza la necesidad de **disminuir la distancia entre el discurso y la práctica**

Esto no es fácil de lograr.

* Este texto ha sido tomado y adaptado de: **Paulo Freire en Buenos Aires**, CEAAL, Buenos Aires, 1986. Se trata de una intervención de Freire el 21 de junio de 1985, durante el acto Preparatorio de la III Asamblea Mundial de Educación de Adultos.

Cuando me refiero a esta virtud, al nivel más grande de la lucha política, yo digo que hay que disminuir la distancia entre el discurso del candidato y la práctica del que resulta elegido, de tal manera que en algún momento la práctica sea discurso y el discurso sea práctica.

Obviamente que en este intento de coherencia, es necesario señalar, en primer lugar, que **no es posible alcanzar la coherencia absoluta** y que, en segundo lugar, ello sería un fastidio.

¡Imagínense ustedes que uno viviera de tal manera la coherencia, que no tuviera la posibilidad de comprender lo que es coherente, porque sólo se es coherente! Entonces no se sabe lo que es.

Se necesita ser incoherente para transformarse en coherente.

Hay, sin embargo, un mínimo tolerado para la incoherencia. Yo no puedo proclamar mi opción por una sociedad justa, participativa y, al mismo tiempo, rechazar a un alumno que tiene una visión crítica de mí como profesor.

No es posible hacer un discurso sobre la liberación, y revelar un comportamiento cargado de una profunda desconfianza en las masas populares.

No es posible hablar de participación democrática y, cuando las masas llegan a la plaza y pretenden hablar, decir: "Llegó el pueblo y va a echar a perder la democracia".

Por esta razón, la virtud de la coherencia es una virtud liberadora.

PALABRA Y SILENCIO

2. Saber manejar la tensión entre la palabra y el silencio



Otra virtud que emerge de la experiencia responsable, es la virtud de **aprender a lidiar con la tensión entre la palabra y el silencio**. Esta es una gran virtud que los educadores tenemos que crear entre nosotros.

¿Qué quiero decir con esto?

Se trata de trabajar esa tensión permanente que se crea entre la palabra del educador y el silencio del educando, entre la palabra de los educandos y el silencio del educador.

Si uno, como educador, no resuelve bien esta tensión, puede que su palabra termine por sugerir el silencio permanente de los educandos.

Si no sé escuchar y no doy el testimonio a los educandos de la palabra verdadera a través de exponerme a la palabra de ellos, termino discursando **"para"** ellos. Hablar y discursar **"para"** termina siempre en hablar **"sobre"**, que necesariamente significa **"contra"**.

Vivir apasionadamente la palabra y el silencio, significa hablar **"con"** los educandos, para que también ellos hablen **"con"** uno.

Los educandos tienen que asumirse también como sujetos del discurso, y no como repetidores del discurso o de la palabra del profesor.

Vivir esta experiencia de la tensión entre la palabra y el silencio no es fácil. Demanda mucho de nosotros.

Hay que aprender algunas cuestiones básicas como éstas, por ejemplo: **no hay pregunta tonta, ni tampoco hay respuesta definitiva.**

La necesidad de preguntar es parte de la naturaleza del hombre. El orden animal fue dominando el mundo y haciéndose hombre y mujer sobre la base de preguntar y preguntarse.

Es preciso que el educador testimonie en los educandos el gusto por la pregunta y el respeto a la pregunta.

En los seminarios de educación popular, uno de los temas introductorios fundamentales debe ser una reflexión sobre la pregunta.

La pregunta es fundamental, engarzada en la práctica.

A veces, por ejemplo, el educador percibe en una clase que los alumnos no quieren correr el riesgo de preguntar, justamente porque a veces temen a sus propios compañeros.

Yo no tengo duda en decir que, a veces, cuando los compañeros se burlan de una pregunta, lo hacen como una forma de escaparse de la situación dramática de no poder preguntar, de no poder afirmar una pregunta.

A veces el propio profesor, frente a la pregunta que no viene bien organizada, dibuja una sonrisa, de esas que todo el mundo sabe qué significan por su manera especial de sonreír.

No es posible este modo de comportarse porque conduce al silencio. Es una forma de castrar la curiosidad, sin la cual no hay creatividad.

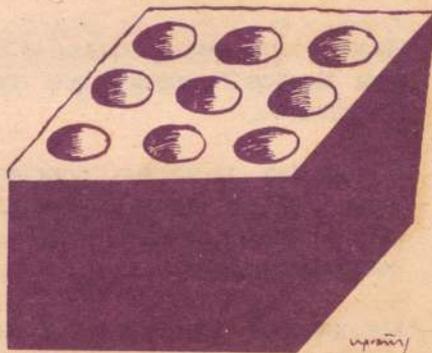
Es necesario desarrollar una pedagogía de la pregunta, porque lo que siempre estamos escuchando es una pedagogía de la contestación, de la respuesta.

De manera general, los profesores contestan a preguntas que los alumnos no han hecho.

SUBJETIVIDAD Y OBJETIVIDAD

3. Trabajar críticamente la tensión entre la subjetividad y la objetividad

OCUPEN
SUS
LUGARES...



Otra virtud es la de **trabajar en forma crítica la tensión entre subjetividad y objetividad, entre conciencia y mundo, entre ser social y conciencia.**

Es difícil definir esta tensión porque ninguno de nosotros escapa a la tentación de minimizar la objetividad y reducirla al poder de la subjetividad todopoderosa. Entonces se dice que la subjetividad arbitrariamente crea lo concreto, crea la objetividad.

No se puede transformar el mundo, la realidad, sin transformar las conciencias de las personas: ese es uno de los mitos en que miles de personas han caído: primero se transforma el corazón de las personas y, cuando se tiene una humanidad bella, llena de seres angelicales, entonces esta humanidad hace una revolución que es divina también. Esto simplemente no existe, jamás existió.

La subjetividad cambia en el proceso de cambio de la objetividad.

Yo me transformo al transformar. Yo soy hecho por la historia, al hacerla.

Otro equívoco que está presente en esta tensión es el de reducir la subjetividad a un puro reflejo de la objetividad. Entonces, esta ingenuidad asume que sólo debe transformarse la objetividad para que, al día siguiente cambie la subjetividad. No es así, porque **los procesos son dialécticos, contradictorios, procesuales.**

Cuando yo les digo que es difícil que uno ande por las calles de la historia sin sufrir alguna de estas dos tentaciones, quiero decir que yo también tuve estas tentaciones y anduve cayéndome un poco para el lado de la subjetividad.

Recuerdo, por ejemplo, que en la "**Educación como Práctica de la Libertad**" tuve algunos momentos que anunciaban que había sido picado por el subjetivismo.

Cuando leo la palabra "**concientización**" –palabra que nunca más usé desde 1972–, la impresión que tengo es que el proceso de profundización de la toma de conciencia aparecía en ciertos momentos de mi práctica como algo subjetivo.

Me autocritiqué cuando ví que parecía que yo pensaba que la percepción crítica de la realidad ya significaba su transformación. Esto es idealismo. Superé esas fases, esos momentos, esas travesías por las calles de la historia en que fui picado por el sicologismo o por el subjetivismo.

AQUI Y ALLA

4. Diferenciar el aquí y el ahora del educador y el aquí y el ahora del educando



Otra virtud del educador y la educadora, es cómo no sólo comprender sino **vivir la tensión entre el aquí y el ahora del educador y el aquí y el ahora de los educandos.**

Porque en la medida que yo comprendo la relación entre "mi aquí" y "el aquí" de los educandos es que empiezo a descubrir que mi **aquí** es el **allá** de los educandos.

No hay **allá** sin **aquí**, lo cual es obvio. Sólo reconozco que hay un **aquí** porque hay algo diferente que es el **allá**. Solamente es posible conocer un **aquí** porque hay un contrario.

Si yo estoy en una calle, hay sólo tres posiciones posibles: en el medio, en un lado o en el otro. Las demás son aproximaciones a estas tres posiciones básicas. Si yo estoy en el lado de acá, y quiero ir al otro lado, debo atravesar la calle.

Es por esta razón que **nadie llega allá partiendo de allá**. Esto es algo que los políticos-educadores y los educadores-políticos nos olvidamos, es decir, **respetar la comprensión del mundo, de la sociedad, la sabiduría popular, el sentido común que tienen los educandos.**

En nombre de la exactitud de juicio que los educadores a veces juzgan poseer, declaran que las masas populares necesitan de esta sabiduría, olvidando que desconocemos la percepción que tienen los grupos populares de su cotidianidad, la visión que tienen de la sociedad.

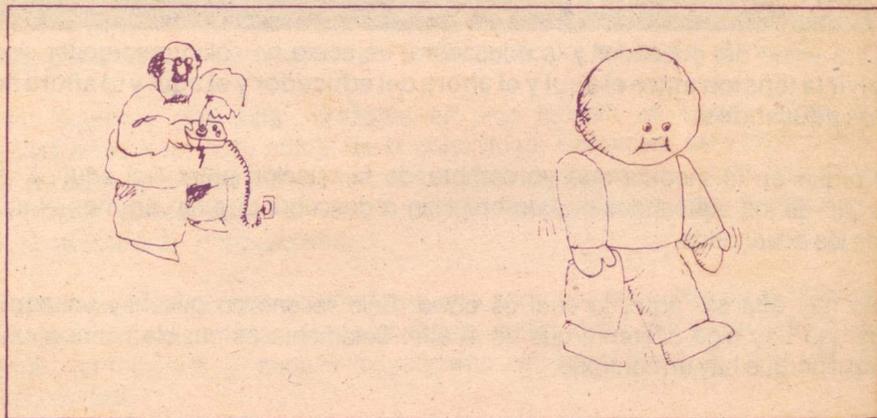
Entonces, **pretendemos partir de nuestro aquí.**

Yo no estoy diciendo que los educadores deben quedarse permanentemente en el nivel del saber popular. Hay una diferencia muy grande entre **quedarse y partir.**

Yo hablo de **partir del nivel en que el pueblo se encuentra, porque alcanzar el allá pasa por el aquí.**

ESPONTANEISMO Y MANIPULACION

5. Evitar el espontaneísmo sin caer en la manipulación



Hay otra virtud que es **evitar caer en prácticas espontaneístas sin caer en posturas manipuladoras.**

Hay otra virtud que es **evitar caer en prácticas espontaneístas sin caer en posturas manipuladoras.**

Esto no es así. El contrario de estas dos posiciones es lo que yo llamo una **posición radicalmente democrática.**

A esta altura quiero decir que no hay que temer pronunciar la palabra **democracia.** Porque hay mucha gente que, al escuchar esa palabra, la asocia con social-democracia e, inmediatamente, con reformismo.

TEORIA Y PRACTICA

6. Vincular teoría y práctica



Otra virtud es la de **vivir intensamente la relación profunda entre la práctica y la teoría**, no como superposición, sino como unidad contradictoria. De tal manera que la práctica no pueda prescindir de la teoría.

Hay que pensar la práctica para, teóricamente, poder mejorar la práctica.

Hacer esto demanda una enorme seriedad, una gran rigurosidad (y no superficialidad). Exige estudio, creación de una disciplina seria.

Pensar que todo lo que es teórico es malo, es algo absurdo, es absolutamente falso. Hay que luchar contra esta afirmación. **No hay que negar el papel fundamental de la teoría.**

Sin embargo, **la teoría deja de tener cualquier repercusión si no hay una práctica que motive la teoría.**

PACIENCIA E IMPACIENCIA

7. Practicar una paciencia impaciente



Otra virtud es la de **aprender a experimentar la relación tensa entre paciencia e impaciencia**, de tal manera que jamás se rompa la relación entre las dos posturas.

Si uno enfatiza la paciencia, cae en el discurso tradicional que dice: "Ten paciencia, hijo mío, porque tuyo será el reino de los cielos". El reino debe ser hecho aquí mismo, con una impaciencia fantástica.

Si nosotros rompemos la relación entre paciencia e impaciencia, dejándonos ganar por la impaciencia, caemos en el activismo. El activismo olvida que la historia existe, no tiene nada que ver con la realidad, pues está fuera de ella.

Yo aprendí todas estas cosas de un hombre de práctica, la que nunca fue individual porque vivía en la práctica social. Nunca pude conversar con él, porque lo mataron antes de que pudiera conocerlo personalmente. Este hombre fue Amílcar Cabral, el gran líder revolucionario de Guinea-Bissau, en Africa.

El tenía exactamente esta virtud de **ser pacientemente impaciente o impacientemente paciente**.

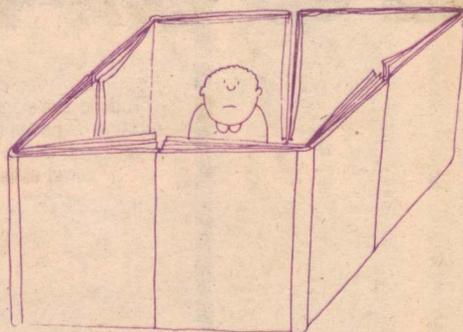
Nunca solamente paciente y nunca solamente impaciente.

TEXTO Y CONTEXTO

8. Leer el texto a partir de la lectura del contexto

Finalmente, yo diría que todo esto tiene que ver con la **relación entre la lectura del texto y la lectura del contexto.**

Esta es una de las virtudes que deberíamos vivir para testimoniar a los educandos, cualquiera que sea su grado de instrucción (universitario, básico o de educación popular), la experiencia indispensable de leer la realidad, sin leer las palabras. Para que incluso se puedan entender las palabras.



Toda lectura de texto presupone una rigurosa lectura del contexto.

Guía para el Trabajo en Grupo

Una vez que hemos leído este Documento, reflexionemos y analicemos en grupo su contenido. Para ello, podemos guiarnos con las siguientes preguntas:

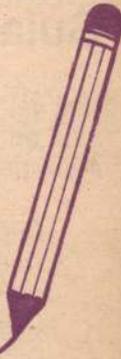
- ¿Qué sabíamos sobre Freire antes de leer este documento?
- ¿Qué opinamos sobre las virtudes que, según Freire, debe desarrollar un educador democrático?
- ¿Cuáles de ellas nos parecen más importantes? ¿Por qué?
- ¿Cuáles de ellas nos parece más difícil de lograr? ¿Por qué?

Sugerencias

- Busquemos y consultemos algunas de las obras de o sobre Freire que se registran en este Documento de Trabajo.

ECUADOR

"Todo lo que significa cambio
reclama un porcentaje de riesgo
y, por lo mismo, de valentía para
correr el riesgo".

Ponle tu nombre 

Campaña Nacional de Alfabetización
Monseñor LEONIDAS PROAÑO
SOLIDARIA • DEMOCRÁTICA • ECUATORIANA